

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 261a.

SESION

Sábado 1º de diciembre de 1951,

a las 10.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897 y A/1929) (<i>continuación</i>).....	Página 53
--	--------------

Presidente: Sr. Manfred LACHS (Polonia).

Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897 y A/1929) (*continuación*)

[Tema 63]*

1. El Sr. RÖLING (Países Bajos) declara que su delegación se asocia al agradecimiento manifestado por los oradores precedentes a la delegación del Reino Unido que ha tomado la iniciativa de plantear un problema muy importante. Este problema se presenta bajo dos aspectos, de importancia desigual: de un lado, un aspecto moral, que interesa a la relación existente entre la política y el derecho, y de otro lado, un aspecto hasta cierto punto estético, de menor importancia, que es el de la redacción de los documentos y la terminología que debe emplearse en éstos. El Sr. Røling se propone examinar separadamente esos dos aspectos del problema, si bien es bastante difícil distinguirlos con precisión.

2. El problema moral consiste en saber si las Naciones Unidas, al examinar las cuestiones que le competen, dan suficiente importancia a los aspectos jurídicos. No cabe duda que existe una tendencia a no conceder a los aspectos jurídicos de los problemas toda la atención que merecen y, a menudo, a no hacer caso de las peticiones de las comisiones no jurídicas que solicitan el asesoramiento de la Sexta Comisión sobre los elementos jurídicos de las cuestiones que les han sido sometidas. Esto se explica, tal vez, por el hecho de que las Naciones Unidas, instituidas originalmente para el bien común, se han convertido más o menos en un campo de batalla donde, en razón de la creciente inquietud causada por el estado actual de tirantez internacional, los problemas jurídicos han quedado detrás de los problemas políticos. Por consiguiente, sin dejar de reconocer la primacía de las consideraciones de carácter político en lo que atañe a la Asamblea General, que es un órgano político, cosa que por lo demás, también le ocurre a la Sexta Comisión, conviene buscar los medios que permitan dar a los aspectos jurídicos de los problemas el lugar que les corresponde.

3. Con referencia al proyecto de resolución I presentado por la delegación del Reino Unido (A/C.6/L.175), el orador no cree que puedan aceptarse los argumentos según los cuales ese proyecto de resolución tendría como efecto aumentar considerablemente el trabajo de la Sexta Comisión, y según los cuales, además, no es posible determinar, en cada cuestión, el porcentaje de elementos jurídicos y de elementos no jurídicos. Por el contrario, parece que cuando se trata de cuestiones mixtas, es más prudente, en definitiva, no pedir a la Sexta Comisión que las incluya en su programa. La Sexta Comisión es un órgano político cuyos miembros actúan conforme a las instrucciones que reciben de sus gobiernos. De modo que, pedir a la Sexta Comisión que estudie, como tales, los aspectos jurídicos de determinadas cuestiones, es concebir erróneamente la competencia de la Sexta Comisión. Además, se correría el riesgo de que las decisiones de la Sexta Comisión, actuando en calidad de órgano puramente jurídico, no fueran ratificadas por la Asamblea General, pues los conflictos de opiniones son casi inevitables entre los juristas, a menudo conservadores, y los hombres políticos, más progresistas.

4. Por tanto, la solución que propone el proyecto de resolución I del Reino Unido no parece satisfactoria. Sin embargo, la Sexta Comisión debe ser consultada cada vez que otra Comisión de la Asamblea lo juzgue conveniente. En este sentido, convendría sin duda decidir que la Sexta Comisión habra de ser consultada aun cuando sólo una minoría de los miembros de otra comisión exprese el deseo de que así se haga. Quizá este procedimiento presenta el peligro de que se abuse un poco del recurso a la Sexta Comisión, pero tiene la ventaja indiscutible de permitir que la Sexta Comisión participe en los debates sobre las cuestiones mixtas. A este respecto, el Sr. Røling, que no se siente muy inclinado a presentar una propuesta formal, desearía que los miembros de la Comisión opinaran sobre su sugestión.

5. La delegación de los Países Bajos está dispuesta a apoyar los incisos a), b), y c) del párrafo 2 de la sección A del proyecto de resolución I. Por otra parte, parece que la redacción de las convenciones y demás instrumentos internacionales entra en la categoría de las cuestiones a que se refiere ese párrafo. Sin embargo,

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

aquí ya se aborda el segundo aspecto del problema, el aspecto estético, ya que en ese caso la labor de la Sexta Comisión no sería más que una pura labor de redacción.

6. El Sr. Røling llega así al examen del proyecto de resolución II del Reino Unido. (A/C.6/L.176). Comparte el parecer de los representantes que han sostenido que la creación de un comité de coordinación conduciría a una repetición de los debates y estima que sería preferible dejar al Departamento Jurídico de la Secretaría la labor de ayudar a las diversas Comisiones a redactar los textos que se propongan someter a la Asamblea. La delegación de los Países Bajos presentará ulteriormente una propuesta formal en ese sentido.

7. Para concluir, el Sr. Røling opina que debido al elevado número de propuestas y de enmiendas presentadas a la Comisión, será difícil obtener una mayoría y llegar a una decisión definitiva. Por otra parte, se ha planteado a los miembros de la Sexta Comisión el importante problema del lugar que corresponde a las cuestiones jurídicas, cuando ellos no estaban en disposición de examinar este problema. La importancia de este problema exige que no se estudie a la ligera y que no se adopte una decisión apresurada a ese respecto, razón por la cual el orador propone que se pida a una subcomisión integrada por 11 a 15 miembros que estudie la cuestión, teniendo en cuenta las propuestas y enmiendas presentadas hasta ahora, y que emita un informe sobre los medios adecuados para dar el lugar que les corresponde a los aspectos jurídicos de las diversas cuestiones. La delegación de los Países Bajos se propone también presentar un proyecto de resolución sobre este particular.

8. El Sr. ROMERO HERNÁNDEZ (El Salvador) declara que, entre las críticas que se han dirigido a los proyectos de resolución presentados por el Reino Unido, algunas le parecen menos justificadas que otras. Por ejemplo, si es verdad que la solución propuesta por el Reino Unido produciría el efecto de trastornar la estructura actual de la Asamblea General, el argumento de que se recargaría excesivamente de trabajo a la Sexta Comisión no es admisible, a menos que se quiera relegar a la Sexta Comisión al lugar de última de las comisiones de la Asamblea. El proyecto de resolución I del Reino Unido contiene ideas interesantes, que conviene conservar, aunque con ciertas modificaciones. Estas son las razones que han movido a la delegación de El Salvador a presentar su proyecto de resolución (A/C.6/L.179) a propósito del cual el Sr. Romero Hernández desearía hacer algunas aclaraciones.

9. En primer lugar, tanto en el primer considerando, como en el primer inciso de la parte dispositiva, habría que suprimir las palabras "o de un organismo especializado de las Naciones Unidas" porque esta frase y los párrafos 2 y 3 del artículo XI del Acta Constitutiva de la UNESCO podrían ser incompatibles.

10. Por otra parte, se ha objetado que al pedir a la Sexta Comisión que preste su asesoramiento en los casos previstos en los incisos c) y d) de la parte dispositiva de ese proyecto de resolución, se atentaría contra la competencia de las demás comisiones. Esta objeción no es válida, ya que la Sexta Comisión sólo pide que se la consulte, lo que no constituye ningún menoscabo de las atribuciones de las demás comisiones. El Sr. Romero Hernández no comparte tampoco la opinión según la cual, al pedir a la Sexta Comisión que dictamine sobre los aspectos exclusivamente jurí-

dicos de ciertas cuestiones, se atentaría contra su competencia como órgano político; el hecho de que la Sexta Comisión sea un órgano político no debe impedirle delimitar el contorno jurídico de una cuestión.

11. En el curso del debate sobre el proyecto de declaración de derechos y deberes de los Estados, el representante de Irán afirmó (253a. sesión) que el estado de las relaciones internacionales depende de la buena fé de todas las naciones, y no de los textos que puedan elaborarse; si se niega la utilidad de los documentos elaborados por las Naciones Unidas, es evidentemente inútil preocuparse en mejorar la forma de dichos documentos. Pero el orador no cree de peso el argumento del representante de Irán; todo el mundo sabe, por ejemplo, que las leyes dictadas por las legislaturas nacionales pueden ser violadas, pero eso no impide que el legislador crea en el valor de los códigos y demás instrumentos legislativos para afirmar el reino del derecho y de la justicia. En la esfera internacional, éste es el espíritu que debe mover a las Naciones Unidas en sus esfuerzos por elaborar cierto número de textos y darles la forma más perfecta posible.

12. Finalmente, en respuesta a las alusiones hechas en la sesión precedente por el representante de la URSS, según las cuales ciertas decisiones de carácter jurídico adoptadas por la Asamblea General y sus Comisiones habrían constituido violaciones de la Carta o del reglamento de la Asamblea General, el orador señala que toda organización tiene derecho de legítima defensa y que ninguna Carta o reglamento podría privarla de ese derecho esencial. Lo que la delegación de la URSS y algunas otras delegaciones consideran como decisiones de carácter agresivo y violaciones de la Carta, no es en realidad más que la expresión de ese derecho de legítima defensa, que tienen las Naciones Unidas.

13. Para concluir, el Sr. Romero Hernández precisa que el proyecto de resolución presentado por El Salvador no contradice ni las disposiciones de la Carta ni las del reglamento de la Asamblea. No menoscaba las atribuciones de las otras Comisiones de la Asamblea y sólo tiende a confiar a la Sexta Comisión una función de coordinación, con lo cual conserva la idea esencial del proyecto de resolución I presentado por el Reino Unido.

14. El Sr. KUSTOV, (República Socialista Soviética, de Bielorrusia) declara que es mucho más fácil dar su opinión sobre los proyectos de resolución presentados por el Reino Unido después de haber oído las numerosas declaraciones que se han formulado en el curso del debate. No puede aceptar los proyectos de resolución del Reino Unido por las razones expuestas anteriormente por la delegación de la URSS y otras delegaciones.

15. No está demás referirse a la declaración que formuló el representante del Reino Unido al presentar sus dos proyectos de resolución (256a. y 257a. sesiones). Los representantes del Reino Unido señalaron a la atención de la Comisión ciertos errores técnicos o jurídicos que podían notarse en los trabajos de la Asamblea General, pero omitieron analizar ciertos hechos concretos que prueban que ciertas decisiones de la Asamblea General y de sus Comisiones constituyen violaciones de la Carta y del reglamento de la Asamblea. Recuerda que cuando se adoptó la resolución 377 (V), Unión pro paz, el representante del Reino Unido (300a. sesión plenaria) declaró estar

satisfecho con esta resolución que, según él, era plenamente conforme a la Carta, aunque en realidad ese proyecto de resolución violaba doce artículos de la Carta, como lo señaló entonces el representante de Polonia (299a. sesión). Hoy, el representante del Reino Unido cita la resolución 377 (V) entre los textos que, en su momento, deberían haber sido remitidos a la Sexta Comisión, para su examen. Cabe preguntarse si se trata de un reconocimiento tardío, es cierto, de las insuficiencias de ese proyecto de resolución desde el punto de vista jurídico y de su incompatibilidad con los principios de la Carta. Si así fuere, el orador estima que aun está abierto el camino para adoptar decisiones cuyo efecto sería asegurar el respeto al derecho.

16. Con referencia al proyecto de resolución I del Reino Unido, el Sr. Kustov hace observar que después de examinar detenidamente el programa de la Asamblea, ha llegado a la conclusión de que, si se aprueba el proyecto de resolución del Reino Unido, de setenta temas que comprende este programa, sólo nueve no deberán ser examinados por la Sexta Comisión. Es evidente que la Sexta Comisión, como las demás, por otra parte, no podría aceptar tal programa de trabajo.

17. En cuanto al proyecto de resolución II, el Sr. Kustov no comprende los motivos que han inspirado a la delegación del Reino Unido. En efecto, el artículo 44 del reglamento prevé la posibilidad de que la Mesa introduzca modificaciones de forma en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General, y si la Asamblea General no ha aplicado nunca esta disposición, ello se debe a que ha comprendido el riesgo de que las modificaciones de forma importen modificaciones de fondo y de que, en consecuencia, se destruya lo que se haya logrado después de muchas dificultades. El orador no cree necesario crear un nuevo organismo y complicar de este modo la estructura de las Naciones Unidas, con el solo fin de corregir algunos errores cometidos en el pasado, errores que, además, no han tenido graves consecuencias.

18. El Sr. PÉREZ PEROZO (Venezuela), que ya ha expuesto el punto de vista de su delegación (258a. sesión), interviene nuevamente en el debate para presentar el proyecto de resolución de Venezuela (A/C.6/L.184).

19. El Sr. Pérez Perozo declara que casi todos los representantes que han tomado la palabra hasta ahora, han reconocido las buenas razones que, en cuanto a los principios, justifican las proposiciones del Reino Unido, pero han hecho objeciones respecto a la aplicación práctica de estas proposiciones. Esta actitud se explica por dos razones. La primera, conocida de todos, es el temor de que la solución propuesta retarde los trabajos de los órganos de la Asamblea, cuya eficacia se halla ligada precisamente a la rapidez de acción de estos órganos; la segunda, que se admite menos francamente, es que las Comisiones de la Asamblea están celosas de sus competencias respectivas; estas competencias, aunque fijadas casi automáticamente por la repartición del trabajo entre las Comisiones, son la expresión de la responsabilidad propia de cada una de esas Comisiones y sólo pueden mantenerse íntegras si nadie viene a inmiscuirse en sus trabajos.

20. El primer párrafo del proyecto de resolución de Venezuela expresa precisamente esta idea importante que hasta ahora no se ha puesto de relieve.

21. El Sr. Pérez Perozo hace notar luego que poca cosa queda de los proyectos iniciales del Reino Unido

después de las intervenciones de las diversas delegaciones, incluso de aquellas que en principio les son favorables. El proyecto de resolución de Venezuela constituye una transacción que conserva todo lo que interesa en esos proyectos, eliminando lo que provoca la oposición de la mayoría.

22. El proyecto de Venezuela no contiene ninguna idea nueva. Se concreta a dirigir a la Asamblea, para su aprobación, una serie de propuestas que podrían agregarse en forma de anexo al reglamento; este método ya se ha empleado en el cuarto período de sesiones respecto de las recomendaciones y sugerencias de la Comisión Especial encargada de estudiar los Métodos y Procedimientos de la Asamblea General.

23. Además, la solución que propone la delegación de Venezuela permite corregir los defectos de los proyectos de resolución del Reino Unido: una rigidez excesiva, y la inobservancia de la competencia de cada Comisión. Se trata de una guía propuesta a las Comisiones. Algunos dirán que este carácter quita a estas propuestas una parte de su fuerza, puesto que las Comisiones quedan en libertad de ajustarse a ellas o no; pero hay que confiar en el buen criterio de las Comisiones.

24. Si la idea central de este proyecto de resolución se mantuviera, las diversas delegaciones tendrían, por supuesto, toda latitud para modificar estas propuestas.

El Vicepresidente Sr. Pérez Perozo (Venezuela) ocupa la presidencia.

25. El Sr. TARAZI (Siria) rinde homenaje a las intenciones que han guiado a la delegación británica y reconoce con ella que el reinado de la justicia y del derecho es un factor indispensable para el mantenimiento de la seguridad internacional. Pero aunque el problema esté bien planteado, la solución propuesta no parece muy feliz; carece de realismo.

26. La Carta declara que la Organización de las Naciones Unidas está fundada en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros. Si se atenta contra este precepto, se menoscaba el orden jurídico. Ahora bien, el proyecto de resolución I del Reino Unido tiende a conferir a un grupo limitado de expertos independientes algunas funciones importantes y no respeta el aludido principio.

27. El Sr. Tarazi explica por qué es inútil y peligroso establecer una distinción tan precisa entre los elementos jurídicos y no jurídicos de una cuestión. Luego insiste en la imposibilidad material, tanto para la Asamblea General como para la Sexta Comisión, de poner en práctica las proposiciones del Reino Unido.

28. Por las mismas razones, el proyecto de resolución II del Reino Unido no parece tampoco aceptable. Siendo inseparables el fondo y la forma, si se encarga a un pequeño comité de coordinación de revisar las resoluciones de la Asamblea General, también se hace mella en el principio de la igualdad soberana de los Estados. Además, las funciones que se quiere encomendar a ese comité ya han sido ejercidas hasta ahora por el Departamento Jurídico, solución ésta que parece preferible, en vista de las garantías de imparcialidad que ofrece el Artículo 100 de la Carta.

29. Aunque la delegación de Siria no está en disposición de apoyar la totalidad del proyecto del Reino Unido, quisiera conservar algunas de las ideas que contiene. Por ejemplo, está dispuesta a apoyar el párrafo 2 de la sección 2 del proyecto de resolución I.

30. Por otra parte, debido al número y a la complejidad de las resoluciones y enmiendas que la Comisión tiene ante sí, el Sr. Tarazi estima que es difícil tomar una decisión en el estado actual de los debates. La propuesta del representante de los Países Bajos, de crear un comité encargado de estudiar la cuestión y de rendir informe sobre ella para el séptimo período de sesiones, le parece buena. Tan pronto como el representante de los Países Bajos haya presentado una proposición formal en este sentido, el Sr. Tarazi la apoyará.

31. El Sr. MAKTOS (Estados Unidos de América) desea responder a ciertas acusaciones que el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha lanzado contra su país en la sesión precedente.

32. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas declaró que los Estados Unidos de América habían violado la Carta y cometido un acto de agresión en Corea. El Sr. Maktos estima que esa tesis debería sostenerse ante la Primera Comisión. Además, está persuadido de que los miembros de esta Comisión sabrán apreciar en su justo valor esas acusaciones.

33. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dijo que los Estados Unidos dictan la política de las Naciones Unidas. Esta afirmación equivale a poner en tela de juicio la inteligencia y la integridad de las demás delegaciones y sin embargo, repetidas veces, y particularmente en lo que atañe a la declaración de los derechos y deberes de los Estados, la Sexta Comisión, en su gran mayoría, no ha apoyado a la delegación de los Estados Unidos de América.

34. Volviendo a la acusación de violación de la Carta el Sr. Maktos hace al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dos preguntas: ¿Reconoce que existe un órgano judicial, la Corte Internacional de Justicia, ante el cual deben formularse acusaciones de esta índole? En caso afirmativo, ¿aceptaría y, sin comprometer a su Gobierno, estaría realmente dispuesto a formular tales acusaciones ante la Corte Internacional de Justicia?

35. El Sr. VAN DALSEN (Unión Sudafricana) estima, como la delegación del Reino Unido, que es necesario adoptar métodos y procedimientos regulares y satisfactorios para tratar cuestiones jurídicas. Sin embargo, la solución preconizada por el Reino Unido no parece lograr la aprobación general, porque el mecanismo propuesto es demasiado complicado. Hay que poner remedio a los defectos del procedimiento seguido por la Asamblea General, pero sin disminuir su eficacia.

36. El Sr. van Dalsen apoya la propuesta de remitir el estudio de esta cuestión a un comité que, con la asistencia de la Secretaría, prepararía un proyecto concreto para presentarlo a la Sexta Comisión, en el período actual de sesiones o en el séptimo período.

37. El Sr. ZÚÑIGA PADILLA (Nicaragua) estima que los proyectos de resolución del Reino Unido no merecen todas las críticas que se les ha hecho. De hecho, contienen buenos elementos que deberían conservarse. La crítica más importante se refiere al procedimiento, que es de aplicación difícil y complicada. Se podría limitar el número de cuestiones remitidas a la Sexta Comisión considerando sólo como jurídicas algunas de las cuestiones, enumeradas en forma limitativa. Por lo tanto, el Sr. Zúñiga Padilla está dispuesto a aceptar los dos proyectos de resolución, si quedan modificados de tal

modo que se fijen límites razonables a la competencia de la Sexta Comisión.

38. Opina, asimismo, que, dada la variedad y la abundancia de las enmiendas propuestas por muchas delegaciones, sería conveniente crear una subcomisión que se esforzara por conciliar los textos diferentes.

39. El Sr. CHAUDHURI (India) felicita a la delegación del Reino Unido por sus propuestas, que han provocado una discusión interesante e instructiva. Sin embargo, opina que los proyectos de resolución presentados por la citada delegación no pueden adoptarse íntegramente.

40. Respecto a las enmiendas propuestas por diversas delegaciones, hace notar que muchos textos contienen puntos comunes, lo que demuestra que existe cierto acuerdo en el seno de la Comisión. Pero tomaría mucho tiempo discutir esos proyectos en detalle. Por esto el Sr. Chaudhuri estima que la Comisión podría o bien adherirse a la propuesta del representante de los Países Bajos relativa a la creación de un pequeño comité, o bien invitar a los autores de los diversos proyectos de resolución y enmiendas a reunirse para reexaminar sus textos y procurar coordinarlos en la medida en que presentan puntos comunes. Esta última solución sería más rápida; pero, como más vale no sacrificar la calidad del trabajo a la rapidez, el Sr. Chaudhuri estima preferible adoptar el primer método.

41. El Sr. OCOKOLIC (Yugoeslavia) ve con agrado que se haya entablado en la Comisión la discusión de esta cuestión; espera que permitirá la adopción de reformas que darán la importancia que merece al aspecto jurídico de los problemas estudiados por las Naciones Unidas. Sin embargo, cree que, si bien este aspecto ha sido descuidado hasta ahora, los proyectos de resolución del Reino Unido le atribuyen una importancia excesiva.

42. Es cierto, como lo afirma el representante del Reino Unido, que las relaciones internacionales deben fundarse en el respeto al derecho internacional. Pero si se adoptasen los referidos proyectos sin ninguna modificación, se podría llegar al concepto peligroso de que el derecho internacional es estático y de que existen normas conservadoras que impiden su desarrollo.

43. El representante de Yugoslavia respeta las normas del derecho internacional, pero estima que una organización como las Naciones Unidas debe ser un centro de desarrollo de ese derecho. El elemento jurídico desempeña un papel importante, pero el elemento político es esencial en este desarrollo. Hay que lograr dentro de la Organización una colaboración más estrecha entre juristas y no juristas, pero no hay que dar a los juristas un poder de censura sobre los resultados obtenidos. El derecho no es un fin en sí, sólo es un medio de conseguir los objetivos esenciales que son, en lo que concierne a las Naciones Unidas, el mantenimiento de la paz y de la cooperación internacionales. La técnica jurídica debe ponerse al servicio de los principios fundamentales de las Naciones Unidas; debe tratar de estabilizarlos y desarrollarlos, y no debe entorpecer su acción por un conservadurismo jurídico exagerado.

44. El Sr. Ocokolic pasa a analizar los proyectos de resolución presentados por el Reino Unido y propone aplicarles una serie de modificaciones. Comentando el inciso a) del primer párrafo de la sección A del proyecto de resolución I (A/C.6/L.175), juzga imposible separar

claramente los elementos jurídicos de una cuestión, de los elementos políticos, económicos y sociales. Aun cuando fuese posible, se correría el riesgo de que esta distinción entorpeciera la adopción de una solución constructiva. El Sr. Ocokolic censura la concepción de la delegación del Reino Unido referente a la reunión de comisiones mixtas. La delegación de Yugoslavia preferiría la adopción de otras soluciones, ya sea que algunos juristas tomaran parte en los trabajos de las otras Comisiones, o bien que los juristas de las delegaciones fueran consultados por sus colegas.

45. Examinando el inciso b) del párrafo 1 del proyecto de resolución I del Reino Unido, el Sr. Ocokolic se declaró opuesto a la creación de una subcomisión jurídica encargada de emitir informes consultivos destinados a las distintas comisiones. Un órgano de esa naturaleza constituiría una oligarquía jurídica contraria al espíritu democrático de la Asamblea y al respeto de la igualdad entre los Estados. No obstante, cree conveniente dar a la Sexta Comisión la posibilidad de manifestar su opinión sobre todos los asuntos sometidos a las otras Comisiones que contuvieran elementos jurídicos, pero limitando sus poderes a la emisión de informes consultivos con objeto de no invadir las atribuciones de las demás Comisiones.

46. La delegación de Yugoslavia se opone igualmente al párrafo 3 del proyecto de resolución I del Reino Unido, que dispone la constitución de un grupo de expertos jurídicos. A menudo la redacción de un texto constituye una solución en forma de transacción. No se la puede modificar sin peligro. Es preciso que los Estados soberanos manifiesten su voluntad respecto del texto mismo. La solución recomendada por el Reino Unido equivaldría a un menoscabo de la competencia de los demás órganos de las Naciones Unidas.

47. El Sr. Ocokolic declara que la delegación yugoslava se opone enérgicamente al proyecto de resolución II del Reino Unido (A/C.6/L.176). La oportunidad política de un documento depende de su estilo. El estilo a menudo condiciona la aceptación de un documento por un gobierno. Un estilo jurídico uniforme sería la negación de la idea de transacción.

48. La delegación de Yugoslavia votará en contra de las disposiciones de los proyectos de resolución del Reino Unido que según su opinión entorpecerían el trabajo de la Asamblea General.

49. El Sr. ALI (Pakistán) felicita a la delegación del Reino Unido por sus proposiciones que, no obstante, le parecen suscitar ciertas dificultades. Mencionará una sola que figura en el preámbulo del proyecto de resolución I del Reino Unido. El segundo inciso dispone que el objetivo apetecido, el de "crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional", no podrá lograrse sino mediante una reforma de los métodos empleados por la Asamblea General. El Sr. Ali estima que el preámbulo de la Carta es mucho más explícito sobre es punto.

50. El Sr. STABELL (Noruega) se asocia al homenaje tributado a la delegación del Reino Unido. Las intervenciones de ciertas delegaciones indican que los proyectos de resolución del Reino Unido tienen pocas probabilidades de ser adoptados. Dada la importancia de la cuestión y la necesidad de evitar pérdidas de tiempo, parece preferible crear inmediatamente un comité como el que se propone en la parte B del proyecto de resolución I del Reino Unido; este comité estaría encargado de examinar la cuestión y de presentar su informe a la Asamblea General, en su séptimo período de sesiones. El plan del Reino Unido dispone

una división del trabajo en dos etapas, lo que parece poco afortunado. El Sr. Stabell señala a la atención de la Comisión ciertas dificultades de carácter general que plantean los proyectos del Reino Unido. La remisión de cuestiones a la Sexta Comisión para fines de consulta plantea un problema difícil que llega hasta el fundamento mismo del Reglamento. El representante de Noruega juzga preferible la solución que ha propugnado el representante de los Países Bajos al principio de la presente sesión.

51. Respecto del proyecto de resolución II del Reino Unido, el Sr. Stabell no cree que sea prudente establecer un comité coordinador. Tal como el representante de los Países Bajos, desea que se recurra con mayor frecuencia a la Secretaría. Actualmente, la Secretaría no puede dar su opinión sino cuando se le solicita. Habría que modificar el Reglamento y permitir a la Secretaría que dé su opinión cuando lo juzgue necesario. La delegación de Suecia ha propuesto confiar esta función al relator, pero el Sr. Stabell estima que el relator representa también a su propia delegación en la Comisión y no podría asumir esas funciones sin graves inconvenientes.

52. Resumiendo su intervención, el Sr. Stabell pide que las proposiciones del Reino Unido sean remitidas a un comité que, en colaboración con la Secretaría, las examinaría y presentaría su informe en el séptimo período de sesiones.

53. La delegación de Noruega apoyará el proyecto de resolución de los Países Bajos cuando la Comisión lo tenga ante sí en forma escrita.

54. El Sr. MÉNDEZ (Filipinas) señala que su delegación aprueba el objeto de los proyectos de resolución del Reino Unido (A/C.6/L.175 y A/C.6/L.176), pero que, para conseguirlo, prefiere métodos diferentes.

55. Estima que las proposiciones del Reino Unido traen consigo el riesgo de demorar las labores de la Asamblea General. Hay ciertos asuntos que requieren una acción inmediata, y duda que un debate preliminar en la Sexta Comisión pueda ayudar en algo. Sugiere que se invite a cada Comisión a reformar sus propios métodos. Esta solución sería preferible al establecimiento de nuevos órganos fuera de las grandes Comisiones. Cada Comisión puede crear una subcomisión encargada de estudiar las cuestiones jurídicas que surjan. Una subcomisión semejante podría mejor que ningún órgano exterior interpretar el pensamiento del órgano que la creó; y la probabilidad de que sus conclusiones sean aprobadas por la Comisión en conjunto es mayor. De este modo, cada Comisión quedaría dueña de sus propias ideas, sin ninguna intrusión de órganos extraños en sus labores.

56. Asimismo, la delegación de Filipinas espera que se recurra con mayor frecuencia a los servicios del Departamento Jurídico de la Secretaría. El presupuesto de gastos de ese Departamento debería ser aumentado a fin de que pueda acrecentar su personal y ampliar su campo de actividades.

57. El Sr. Méndez propone a la Sexta Comisión que nombre inmediatamente una subcomisión encargada de preparar uno o varios textos que serían sometidos a la Sexta Comisión en el actual período de sesiones.

58. El PRESIDENTE anuncia que no hay más oradores inscritos para la presente sesión, pero que ya están inscritos varios para la próxima sesión. Por consiguiente, pide al representante de Filipinas se sirva diferir el examen de la proposición que acaba de hacer hasta el fin del debate general.

59. El Sr. MÉNDEZ (Filipinas) accede a esta petición.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.

